

CAJA Y-2

al Sr. Dr. Roberto Dabbene
de un amigo amigo



Novena reunión de la Sociedad Argentina de Patología Regional

Mendoza, 1, 2, 3 y 4 de octubre de 1935

Organizada y publicada por el Dr. Salvador Mazza, Presidente de la Sociedad y Jefe de la Misión de Estudios de Patología Regional Argentina de la Universidad de Buenos Aires en Jujuy

01603

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

MISIÓN DE ESTUDIOS DE PATOLOGÍA REGIONAL ARGENTINA

JUJUY

Jefe: Dr. SALVADOR MAZZA

16 DIC 1947

31 Los mamíferos de Mendoza y sus relaciones
con las faunas limítrofes

POR JOSÉ YEPES

El estudio formal y documentado de nuestros mamíferos, puede decirse que fué desarrollado principalmente por el célebre naturalista inglés Mr. Oldfield Thomas, cuyos trabajos constituyeron en todo momento la parte principal de la bibliografía contemporánea en lo que se refiere a la Mastozoología argentina. Gracias a sus investigaciones, fué acrecentado rápidamente el número de géneros y especies propios del país, aclarando también errores de enumeración que constantemente se habían venido repitiendo en las publicaciones nacionales, al ser empleadas denominaciones privativas a especies exóticas. No es necesario esforzar nuestra memoria para recordar rotulaciones como *Galictis vittata*, *Sciurus aestuans* y *Lagidium peruanum*, que pretendían representar respectivamente los nombres científicos de nuestros hurones, ardillas y vizcachas de la sierra, hoy clasificadas en numerosas especies netamente argentinas, limitándose los primeros nombres a especies propias de faunas bastante alejadas de la nuestra. Elegí de intento estos ejemplos, porque a parte de ser los más conocidos, constituyen tópicos a los que Thomas dedicó varios trabajos, creando las distintas especies que se distribuyen en el país.

Esta obra tan proficua, es el resultado debido no solamente al talento que caracterizaba a este hombre de Ciencia, sino también al plan seguido en todo momento: El estudio de las faunas locales, basado en colecciones metódicas efectuadas en distintos puntos de una misma región. Así es como bajo títulos aparentemente monótonos, exentos de frases pomposas, pero de una precisión sistemática y geográfica digna de imitación, se desarrollaron trabajos que contienen importantes hallazgos y aguda crítica bibliográfica.

Las faunas de otros países siguen siendo objeto de continuados estudios del mismo carácter, pero la nuestra dejó de ser comentada asiduamente a partir de la desaparición de su primer especialista; trabajos



LÁMINA I

Aspecto de la precordillera en los alrededores de Villavicencio

aislados han seguido apareciendo de tanto en tanto, pero son muy contados aquellos que presentan abundancia de material de comparación y datos zoogeográficos. Y es que la falta de colecciones regionales constituye una necesidad muy sentida entre nosotros, como ya comenté en una publicación reciente en el párrafo dedicado a la distribución geográfica; subsanar esta deficiencia es mi ideal desde hace años y a él responden los esfuerzos realizados en las diferentes excursiones de estudio que vengo efectuando hace algún tiempo, la mayoría de las veces en forma privada y en otros casos con modestos recursos oficiales, a pesar de lo cual los resultados han sido bastante halagüeños.

En el presente trabajo concretado a los mamíferos de Mendoza, he creído conveniente seguir el método de un catálogo documentado, el cuál conservando su condición sistemática y zoogeográfica, de inmediato interés en la investigación pura, permita por su sencillez ser oportunamente utilizado por los especialistas en otras disciplinas científicas, cuya documentación zoológica se esmeran en tener al día; las numerosas consultas de índole taxonómica solucionadas en estos últimos años desde la sección Mastozoología del Museo Argentino de Ciencias Naturales, para fines de investigación médica, me inducen a efectuar un aporte de conjunto en este sentido, coincidiendo con la celebración en Mendoza de la IX reunión de Patología Regional Argentina, organizada por el Jefe de la Misión de Estudios, doctor Salvador Mazza.

En los comienzos del trabajo tropecé con el grave inconveniente de no disponer de suficientes elementos de juicio, por no existir en las colecciones del Museo más que cinco ejemplares con procedencia de Mendoza, pero la entusiasta y oportuna colaboración del doctor Mazza ha permitido reunir abundante material de la provincia, de gran interés no solamente por la variedad de especies, sino también por las numerosas localidades de procedencia y datos de campo; este importante conjunto, donado a las colecciones del Museo, constituye el material principal de trabajo para establecer las conclusiones zoogeográficas de la parte norte y central; para la parte sur he utilizado la documentación recogida en el viaje particular que realicé para este fin por las zonas de San Rafael, Colonia Alvear, Nihuil, Cañada Colorada y Malargüe viejo, la mayor parte de cuyo material he depositado como donación en las colecciones del referido Museo.

En la enumeración general, agregó aquellas especies que por trabajos anteriores fueron ya señaladas para la provincia y también las que resultan del examen que efectué en las colecciones del Museo provincial de Mendoza, quedando muy agradecido a su director doctor Eduardo Carette por los valiosos datos proporcionados y las facilidades de consulta que me brindó en todo momento.

Para proceder con más seguridad y también con el fin de reunir los estudios parciales aparecidos hasta ahora, tomo muy en cuenta las ci-

tas de autores con la llamada bibliográfica correspondiente, siempre que las localidades expresadas sean el resultado de un material estudiado o provengan de informaciones sobre el terreno; fiel a este criterio no he tomado en cuenta las repeticiones hechas en listas y catálogos ni tampoco otras citas establecidas por simple generalización. Es innegable que la distribución general dada ya a conocer para algunas de las especies, hacia presumir su existencia en Mendoza, pero solamente el material o buenos datos de campo pueden proporcionarnos una información exacta, particularmente tratándose de una provincia de fisiografía algo heterogénea.

Solamente en muy contados casos he tomado como único elemento de juicio para catalogar especies aun no señaladas, ciertas localidades fronterizas bien documentadas, pero teniendo en cuenta que no se trate de una especie muy afín con otras ya señaladas y que las condiciones de dispersión en la región le sean favorables.

Aun ajustado a este criterio, que en algunos casos podría parecer un tanto exclusivista, llegamos a catalogar en forma precisa un buen conjunto de especies y subespecies mucho más numeroso que el detallado en estudios anteriores.

La fisiografía de la provincia define de por sí dos categorías de fauna: la andina y la subandina; dentro de estas dos divisiones completamente generales, pero de rasgos perfectamente diferenciables, es necesario tener en cuenta la existencia de algunas especies que representan la influencia de conjuntos próximos bien caracterizados tales como el chileno, patagónico y pampeano. Todas estas consideraciones concuerdan con la ubicación de las provincias zoológicas expresadas por Lahille (1), salvo algunas modificaciones necesarias en lo que se refiere a la extensión de las provincias Chilena, Patagónica y Paraneo-Pampeana, ya que dicho autor no las hizo figurar dentro de los límites de Mendoza, no obstante varias especies características de estas provincias zoológicas integran la fauna mendocina.

Para fijar mejor estos conceptos, a continuación enumero todas las especies catalogadas en el presente trabajo, distribuyéndolas en las diferentes provincias propuestas por Lahille, de acuerdo a la mayor distribución que tienen en las mismas. Un simple examen permitirá apreciar la distinta colocación que doy a ciertas especies que Lahille consideraba caracterizando una provincia, así por ejemplo: *Microcavia australis* en el concepto moderno debe figurar en Subandina y no en Patagónica por ser el cuís característico del interior, del que se conocen varias subespecies que llegan hasta Río Negro; las especies del género *Abrocoma*, son características de la provincia Andina y no de la Chilena, ya que en la primera de estas regiones, cuyas extensión debe ampliarse,

(1) LAHILLE, F., *Congreso científico Latino Americano*, III, p. 7, y mapa. 1898.

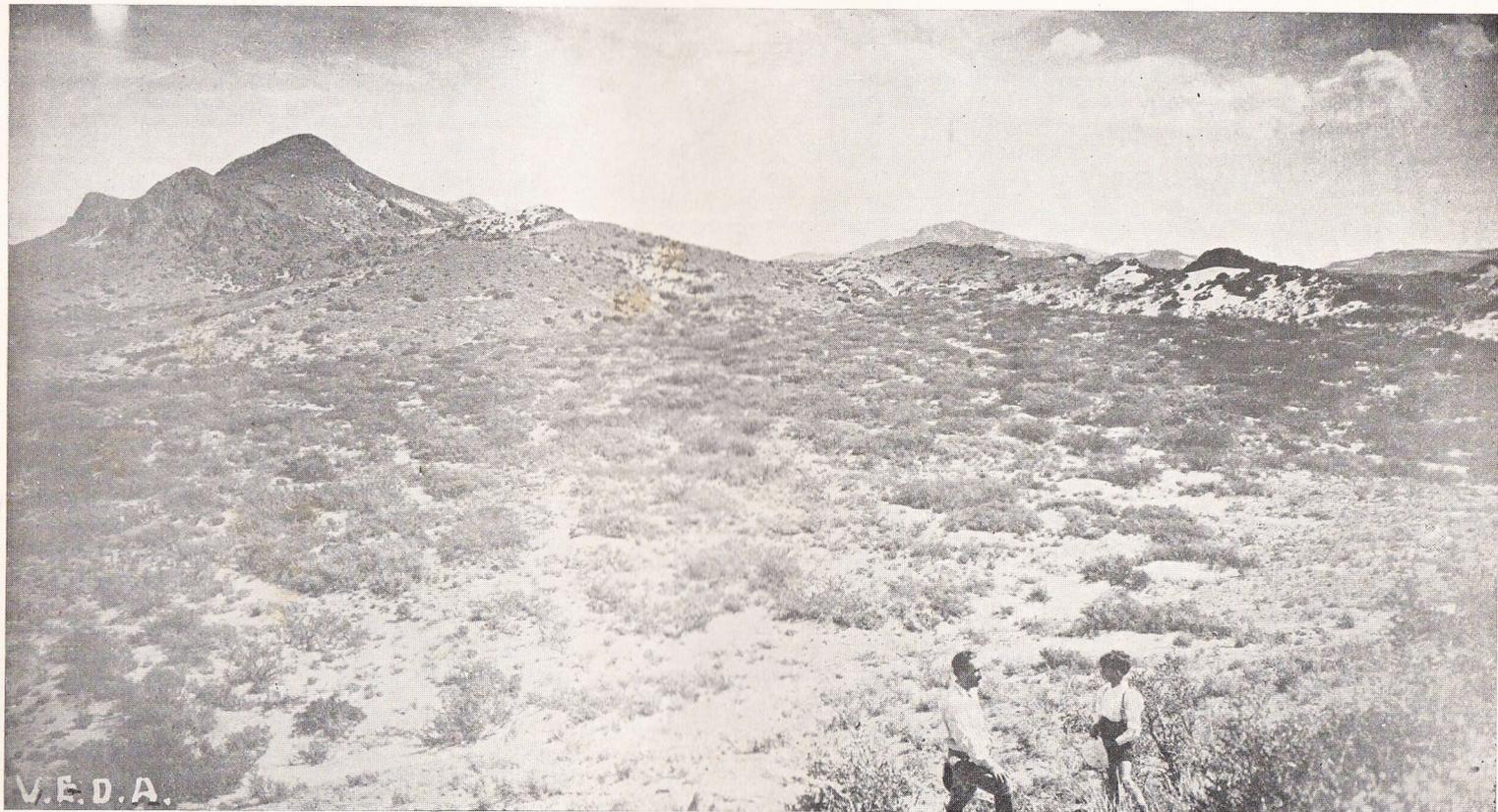


LÁMINA II

El Chihuido y su valle oriental, al sur de Malargüe viejo (Las partes blancas corresponden a depósitos de cenizas volcánicas mezcladas con la arena de los médanos).

es donde se distribuyen más intensamente tanto las cinco especies argentinas como las dos chilenas.

Para otras especies que prescindo de comentar ahora, debe tenerse en cuenta que su inclusión en una provincia zoológica próxima de la que estuvieron hasta ahora, ha sido hecha basándome en la necesaria ampliación en cuanto a extensión de dicha provincia, de acuerdo a la distribución geográfica que hoy se conoce para cada una de las especies.

Algunas veces se presentan distribuciones que comprenden más de una división, pero en esos casos he tenido en cuenta la predominancia en una de dichas divisiones o provincias zoológicas.

La ordenación propuesta es la siguiente:

En la provincia Chilena:

- Grissonella melina* (Thos.)
- Aconaemys fuscus* (Waterb.).
- Ctenomys mendocinus maulinus* Phil.

En la provincia andina

- Pseudalopex culpaeus culpaeus* (Mol.).
- Puma concolor puma* (Mol.)
- Phyllotis darwini vaccarum* Thos.
- Akodon gossei* Thos.
- Lagidium viatorum* Thos.
- Abrocoma vaccarum* Thos.
- Abrocoma schistacea* Thos.
- Hippocamelus bisulcus* (Mol.)

En la Provincia Subandina:

- Marmosa pallidior* Thos.
- Pseudalopex gracilis gracilis* (Burm.).
- Oncifelis geoffroyi salinarum* (Thos.).
- Herpailurus yaguarondi yaguarondi* (Lacép.).
- Grissonella ratellina*, Thos.
- Euneomys mordax* Thos.
- Ctenomys pontifex* Thos.
- Ctenomys mendocinus mendocinus* Phil.
- Microcavia australis australis* (Geoff. & D'Orb.).
- Microcavia australis joannia* (Thos.).
- Galea musteloides leucoblephara* (Burm.)
- Tolypeutes matacos* Desm.
- Chlamyphorus truncatus truncatus* Harl.
- Chaetophractus vellerosus pannosus* (Tho.)
- Lama guanicoe guanicoe* (Müll.).

En la provincia Patagónica:

- Lyncodon patagonicus patagonicus* (Blainv.).
- Abrothrix hirta hirta* (Thos.).
- Chelemys macronyx macronyx* (Thos.).
- Myocastor coypus sanctaecruzae* Holl.
- Dolichotis magellanica magellanica* (Kerr).
- Zaedyus pichi y caurinus* Thos.

LÁMINA III

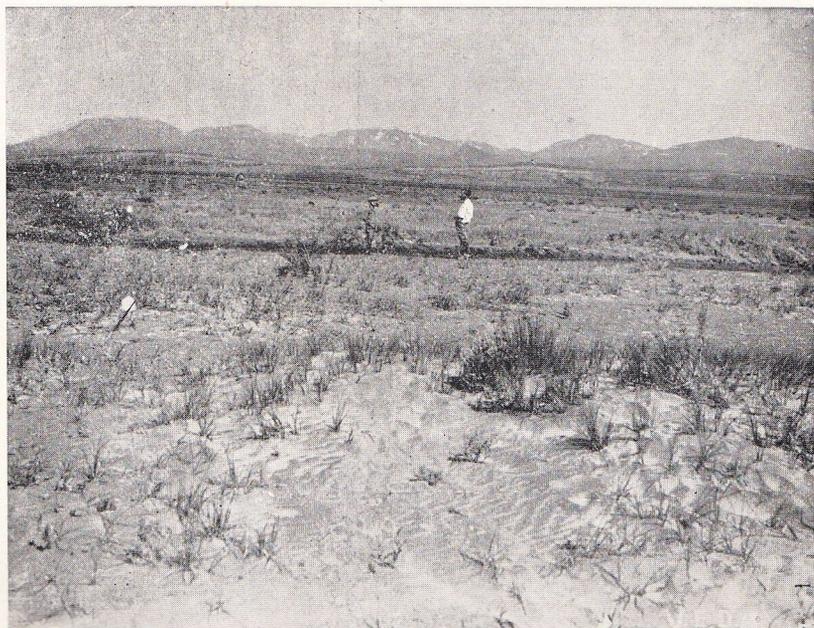


Fig. 1. — Médanos al oeste de Cañada Colorada. En último plano la precordillera con el cerro Pehuenco



Fig. 2. — Aspecto de las estribaciones hacia el oeste de Loncoche

En la provincia Paraneo-Pampeana:

- Didelphis paraguayensis paraguayensis* Oken.
- Lynchailurus pajeros pajeros* (Desm.).
- Conepatus suffocans mendosus* Thos.
- Conepatus castaneus proteus* Thos.
- Lagostomus maximus maximus* (Blainv.).
- Pecari tajacu tajacu* (Linn.).
- Chlamyphorus truncatus minor* Lah.
- Chaetophractus villosus* (Desm.).
- Dasypus seplemcinctus* Linn.

Didelphis paraguayensis paraguayensis Oken
Comadreja overa o picaza

1332, San Rafael.

36498, y 36499, Rivadavia.

36487, y 36488, Mendoza.

36999, San Carlos.

Todo este material aunque numeroso, no permite por su estado un detallado estudio de la especie, la cual requiere una prolija comprobación en cuanto a citas; momentáneamente le refiero a la forma típica de *paraguayensis*, teniendo en cuenta tanto las semejanzas que presenta con material del litoral, como las comprobaciones bibliográficas que he podido hacer al respecto.

Bajo el nombre de *azarae*, hoy un sinónimo, ya fué citada para Tucumán por Burmeister (1), para Salta por Holmberg (2) y para Cruz del Eje (Córdoba N. O.) por Thomas (3), volviendo este autor a documentar la cita de Burruyacú 800 m. (Tucumán) empleando la denominación de *paraguayensis* (4). Por mi parte, he coleccionado material en La Paz (Córdoba O.) y Rincón (San Luis N. E.), muy semejante al de Mendoza, tanto en el aspecto externo como en las distintas proporciones craneanas.

Los autores a que acabo de referirme, no dieron en la mayoría de los casos detalles del material, principalmente en lo que respecta a la variación de matices del pelaje; los ejemplares por mí examinados, presentan gradaciones en el contraste entre el blanquecino de la base de los pelos y el negro en la punta de los mismos, carácter al que Marelli se ha referido con anterioridad en ocasión de observar material de La Rioja y Buenos Aires, proponiendo para los más oscuros una subespecie nueva que denominó *D. p. Dennleri*. Por mi parte, no he creído conve-

(1) BURMEISTER, H. *Reis. La Plata St.* II, p. 412 (1861).

(2) HOLMBERG, E. L., «*El Nat. Arg.*», I. p. 48 (1898).

(3) THOMAS, O., «*Ann. Mag. Nat. Hist.*» (7), IX, p. 245 (1902).

(4) THOMAS, O., *Loc. cit.* (9), XVII, p. 608 (1926).

LÁMINA IV

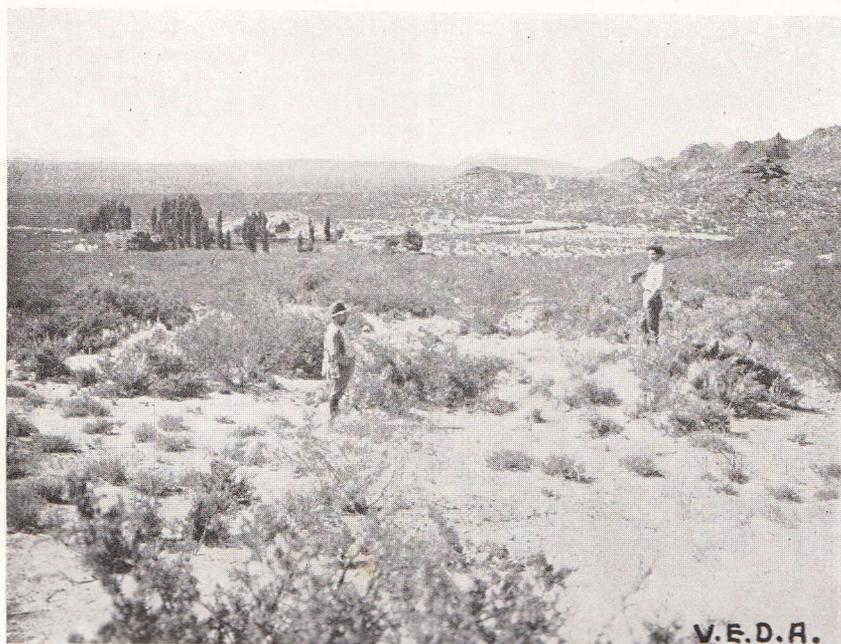


Fig. 1. — Médanos y elevaciones al norte de Malargüe Viejo



Fig. 2. — Barranca al norte del arroyo que vierte en el Río Malargüe

LÁMINA V

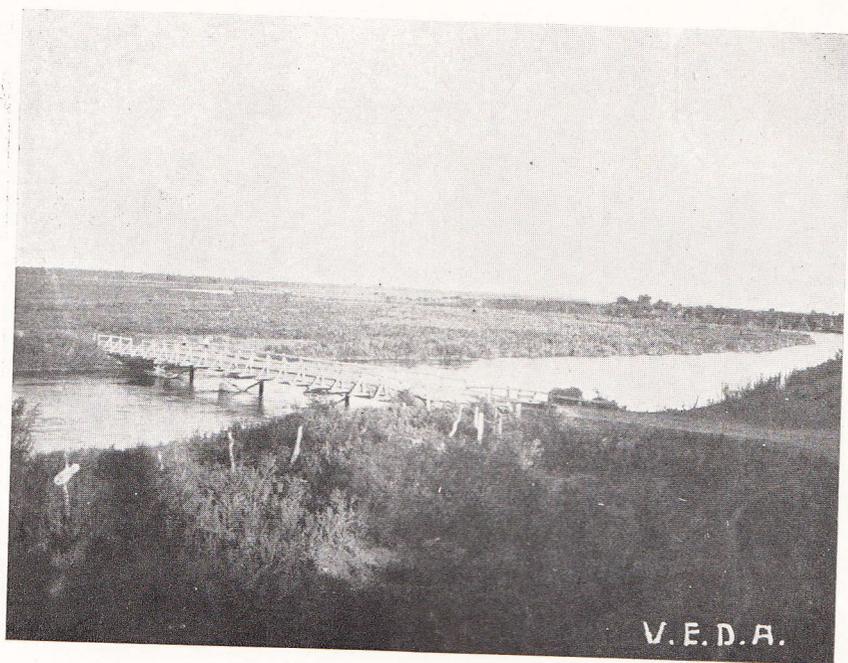


Fig. 1. — El río Atuel en el cruce del camino de San Rafael a Colonia Alvear



Fig. 2. — Catarata del río Atuel en el Salto de Nihuil

niente adoptar esta última designación para el material arriba indicado, toda vez que no hay una concordancia entre el carácter aludido y la distribución de la residencia o «habitat» de los ejemplares que lo presentan. El mismo autor de referencia dice en uno de los párrafos dedicados a la nueva subespecie: ... «En el jardín Zoológico, donde recibimos constantemente ejemplares de estos animales, nos han llamado la atención una variedad negra, conviviente con la picaza» (1) ... ; interpretación que no he conseguido amalgamar con este otro párrafo que transcribo de un interesante y documentado trabajo de Cabrera: «... y desde luego, por muy diferentes que las subespecies sean, desde el momento que pertenecen a una misma región ocuparán, necesariamente, residencias ecológicas distintas» (2).

Marmosa pallidior Thomas
Llaca. Achocaya. Ratón de palo

Esta especie fué creada por Thomas (3) con material de Bolivia, considerándola como una subespecie de la llaca chilena *M. elegans*, cuya denominación había sido aplicada hasta entonces para el material del oeste argentino, al que Lahille (4) asignaba una distribución generalizada a la provincia subandina bajo el nombre de *Micoureus elegans*.

La primera cita documentada para Mendoza, creo corresponde a Burmeister (5) quien se refiere a un ejemplar bajo el nombre de *Didelphis elegans*. Muchos años después Cabrera (6) cita en su catálogo metódico un ejemplar también de Mendoza, aunque refiriéndolo todavía a *Marmosa elegans*, sin duda por interpretar que se trataba de la forma típica y no de la subespecie que años antes había creado Thomas, y cuya distribución se mantenía todavía muy alejada de Mendoza.

El abundante material que posteriormente iba siendo estudiado por Thomas, fué permitiendo una distribución cada vez más meridional a través de las provincias centrales y andinas, llegando hasta los 40° S. en Neuquén (7).

Hace pocos años, Tate (8) realizó la revisión de todas las especies del género, citando un abundante material entre el cual se encuentran ejemplares procedentes de Tupungato y Colonia Alvear; enumera *pallidior*

(1) MARELLI, C. A., Diario «La Epoca», Buenos Aires, 9 de febrero, p. 2 (1930).

(2) CABRERA, A., «Anal. Soc. Cient. Arg.», CXVI, p. 250 (1932).

(3) THOMAS, «Ann. Mag. Nat. Hist.» (7), IX, p. 161 (1902).

(4) LAHILLE, «Congr. Cient. Lat. Amer.», III, p. 205 (1899).

(5) BURMEISTER, Desc. Phys., República Argentina, III, p. 193 (1879).

(6) CABRERA, Trab. Museo Ciencias Naturales. n° II, p. 146 (1912).

(7) THOMAS, loc. cit. (9), XX, p. 202 (1927).

(8) TATE, «Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.», LXVI, 229-231² (1933).

como buena especie, según ya lo había hecho Matschie (1) no obstante Thomas no pareció adoptar dicha combinación.

La cita de *M. elegans* dada por Schneider (2) para Argentina, debe ser considerada como un sinónimo de *pallidior*.

En el Museo de Mendoza he tenido oportunidad de reconocer dos ejemplares de esta especie, procedentes del departamento de Las Heras, con localidad de Luján de Cuyo y Challao respectivamente.

Pseudalopez culpaeus culpaeus Molina
Culpeo o zorro colorado de Chile

♀ 1378.

♂ 36. Río Barrancas?

El primer ejemplar, presenta todos los caracteres del culpeo chileno, la forma típica de las varias que se distribuyen en nuestro territorio. Cuando en 1929 me ocupé de su distribución en Chile y Argentina (3) me ví obligado a indicar en forma muy general su probable distribución en las provincias andinas del oeste, pero años después, Cabrera (4) dejó delimitada su distribución hasta Neuquén, continuando hasta Santa Cruz.

En el Museo provincial está documentada una cita para Casa de Piedra.

El número 36, corresponde a una piel que adquirí como procedente de las cercanías del Río Barrancas; tiene una tonalidad más rojiza y la banda negra del dorso mucho más reducida que en el ejemplar del norte de la provincia, caracteres que coinciden bastante con *magellanicus*, pero como los datos de procedencia no son directos, me limito a la observación de caracteres hasta tanto que material más completo permita definir con más exactitud la distribución contigua de ambas subespecies.

En cuanto a su designación genérica que antes consideré como *Dusicyon* (5), vuelvo a adoptar el género *Pseudalopez* de acuerdo a los trabajos de Cabrera y Osgood (6), aparecidos en estos últimos años.

Pseudalopez gracilis gracilis (Burmeister)
Zorro gris

Lámina VI, figura 1

♂ jov. 34. ♀ 35. Malargüe viejo.

♀ ad. 37 y 38. Lonco-Che.

- (1) MATSCHIE, SITZUNGS, «Gesells. Naturf. Freunde», Berlín, p. 271 (1916).
- (2) SCHNEIDER, «Cat. Col. Anim. útiles...», Concepción, p. 2 (1923).
- (3) YEPES, «Rev. Chil. Hist. Nat.», XXXIII, pp. 468-469 (1929).
- (4) CABRERA, «Revista Centro de Ingenieros Agrónomos...», n° 145, p. 498 (1932).
- (5) KBAGLIEVICH, «Physis» Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat., X, n° 00, pp. 37 (1930).
- (6) OSGOOD, «Journal of Mammalogy», XV, n° 1, pp. 45-50 (1934).

LÁMINA VI

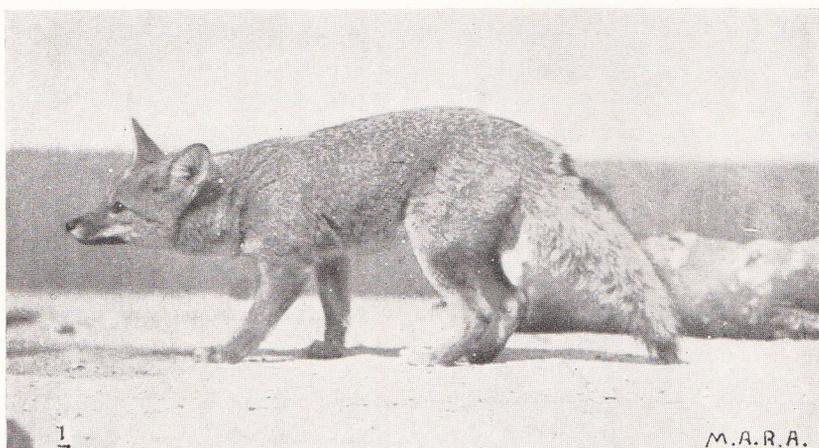


Fig. 1. — Zorro gris (*Pseudalopex gracilis gracilis* (Burm.) coleccionado en los alrededores de Lenco-che.

Fig. 2. — Gato montés (*Oncifelis geoffroyi salinarum* (Thos). Ejemplar de La Rioja S.; la misma subespecie es la que existe en Mendoza.

Fig. 3. — Puma Albino (*Puma concolor puma* (Mol.). Ejemplar que existió en el Jardín zoológico de Mendoza; provenía del centro de la provincia.

Fundada la especie con material de Mendoza, fué también considerada por su autor como distribuída en San Juan y San Luis (1).

Thomas opinó en 1921 que quizá podía considerarse como una subespecie de *griseus*, hoy en sinonimia de una de las subespecies que bajo el nombre de *patagonicus* se distribuye en patagonia a partir de Neuquén, y Kraglievich (2) catalogó a *gracilis* como una subespecie de *patagonicus*, considerando una mayor distribución de la que hoy sintetiza Cabrera (3) a través de las zonas llanas del oeste hasta Neuquén, bajo la forma típica de *gracilis*. La otra subespecie, *zorruia*, se limita a las montañas bajas del noroeste.

Puma concolor puma (Molina)

Puma chileno o paghi

Lámina VI, figura 3

De acuerdo a las conclusiones establecidas por Cabrera (4), ésta es la forma que podemos catalogar para Mendoza, cuya distribución se extiende también por la zona que en otra oportunidad asigné a *patagónica* (5), quedando *pearsoni* como la única subespecie propia de patagonia.

Al revisar la bibliografía de las distintas subespecies me ha llamado la atención la combinación *Felis puma concolor*, adoptada por Schneider (6) para los ejemplares chilenos, toda vez que *concolor* ha sido considerada por todos los autores modernos como la forma típica a más de existir subespecies descritas con bastante anterioridad al trabajo de Schneider y en las cuales ya es usado el género *Puma*.

Ultimamente tuve oportunidad de examinar en el Museo provincial de Mendoza un ejemplar armado número 124, procedente de Las Aguadas (departamento de Tunuyán) y también un albino cazado en Ña-caña, entre Catitas y San Rafael; también existe en el mismo Museo una piel de otro albino que hasta hace poco fué exhibido en el jardín zoológico de dicha ciudad, cuya fotografía me fué obsequiada por mi distinguido amigo el señor Alberto Breyer.

En San Juan existe esta misma subespecie, pues a ella pertenece también el material que hace poco señalé para el oeste de La Rioja (7). Por otra parte, un cráneo número 32.80 de la Sección Mastozoología del

- (1) BURMEISTER, H., Desc. «Physis», República Argentina, III, p. 450 (1879).
- (2) KRAGLIEVICH, L. «Physis», Rev. Soc. Arg. Cieat., Nnc. X, p. 50 (1930).
- (3) CABRERA, A. «Rev. Centro Agron.», n° 145, pp. 496-497 (1932).
- (4) CABRERA, A., «Rev. Chil. Hist. Nat.», XXXIII, pp. 312-320 (1929).
- (5) YEPES, J. «Rev. Chil. Hist. Nat.», XXXIII, p. 470 (1929).
- (6) SCHNEIDER, C. O., «Pubic. Serv. de Ext. Vulg. Cient.» Mus. Concepción, n° 1, p. 9 (nota) (1923).
- (7) YEPES, J. «Physis», Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat. (1935).

Museo Argentino, procede de San Luis y al parecer es también asignable a *puma*.

De La Pampa no poseo material, pero es muy probable que el puma de esa región se relacione con el del sur de Buenos Aires, cuyos ejemplares parecen ser de menor tamaño a juzgar por un cráneo que poseo, el cual fué cazado en el sur de la provincia.

Herpailurus yaguarondi yaguarondi (Lacépede)

Gato eyrá o yagüarundí de Azara

La distribución geográfica de este interesante gato es todavía muy ambigua por la falta de localidades bien documentadas. De la distribución indicada por Thomas (1) se deduce una dispersión preferentemente en el nordeste del país; más tarde fué citada por el mismo autor (2) para Villa Carolina (Jujuy) y ahora contamos en el Museo Argentino con material procedente de La Rioja y Córdoba; ésto unido al hecho de que existe en el Museo de Mendoza un ejemplar erítrico rotulado como de «Mendoza», permite ampliar ahora apreciablemente la distribución conocida.

Oncifelis geoffroyi salinarum (Thomas)

Gato montés

Lámina VI, figura 2

La gran semejanza de esta subespecie con la forma típica, ha dado origen en ciertos casos a dar una determinación equivocada para el material seleccionado u observado en determinadas localidades.

Salinarum es la forma propia de las provincias centrales y andinas, así como *geoffroyi* lo es del litoral y patagonia, no correspondiendo a esta última forma la localidad de Cruz del Eje (Córdoba N.O.), dada por Thomas (3), ya que con el mismo material fundó un año después *salinarum*. La cita más meridional de esta subespecie fué hasta ahora Cañada Honda (San Juan S.) en base al material que Thomas (4) catalogó como especie.

En el viaje que efectué al sudoeste de Mendoza, no pude conseguir material, pero a mi paso por Ni-Huil, tuve noticias de dos ejemplares jóvenes que dos días antes habían sido vendidos a un viajero, datos que concuerdan también con los proporcionados por el doctor Carette, quien dice haberlo cazado también en la parte norte del Nevado.

(1) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (8), XIII, p. 350 (1914).

(2) THOMAS, O., loc. cit. (9), V, p. 190 (1920).

(3) THOMAS, Ann. Mag. Nat. Hist.» (7), IX, p. 239 (1902).

(4) THOMAS, loc. cit. (9), VII, p. 214 (1921).

Por lo tanto puede asignarse a esta subespecie una distribución geográfica a través de toda la parte oriental de la provincia.

Lynchailurus pajeros pajeros (Desmarest)

Gato de las pajas

Un ejemplar existente en el Museo provincial, está rotulado como de «Mendoza» y según datos del doctor Carette parece haber sido también observado en Luján de Cuyo. Los caracteres son los mismos que presenta el material que últimamente coleccioné en La Rioja (1).

Como las localidades hasta ahora asignadas a *crucina* son exclusivamente patagónicas, es interesante ir comprobando otras procedencias al sur de las establecidas para la forma típica, que permitirán más tarde una opinión sobre la distribución de ambas subespecies.

Un ejemplar número 25.33, de la sección Mastozoología del Museo Argentino, procede de San Luis y permite relacionar las citas de Mendoza con las de Buenos Aires, concretadas por Burmeister (2).

Conepatus suffocans mendosus Thomas

Zorrino negro. Chiñe

♂ Jov. 12. Malargüe (Cañada Colorada)

Este ejemplar, el único que pude coleccionar, tiene un pelaje muy oscuro, con la base de los pelos de un pardo oscuro y extremidades completamente negras; las fajas blancas laterales muy estrechas, no continuas y sin llegar a la grupa; cola cubierta en sus dos tercios de pelos negruzcos en la parte terminal de los mismos, no advirtiéndose pelos completamente blancos sino en el último tercio. Estos caracteres coinciden con los descriptos por Thomas (3) para el ejemplar típico de Tupungato, habiendo citado también otro ejemplar de Colonia Alvear. En el Museo de Mendoza hay un ejemplar número 7M. que tiene también estas características.

Para Neuquén ya ha sido señalado *enuchus* y en La Pampa existe *pampanus*, pero en la parte occidental de San Luis sigue la distribución de *mendosus*.

Conepatus castaneus proteus Thomas

Zorrino castaño. Chiñe

De la consideración que hace Thomas en el último párrafo dedicado

(1) YEPES, J., «Physis», Rev. Soc. Arg. Nat., XII, p. 36 (1936).

(2) BURMEISTER, H., Desd. Phys., República Argentina, III, pp. 128-130 (1879).

(3) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist. (9)», VIII, p. 222 (1921).

a la distribución de *C. suffocans mendosus*, ya se deduce una cierta distribución para *proteus* en la parte oriental de Mendoza.

He podido examinar varios ejemplares de zorrino existentes en el Museo provincial de Mendoza, número 3, 5, 6, 8 y 11, que identifiqué como *proteus*, siendo de notar que los ejemplares 5 y 8 provenientes de Las Heras y Junín respectivamente, son muy jóvenes y sin embargo ya presentan los caracteres de pelaje propios de la subespecie, es decir, color general castaño y las bandas blancas de un ancho mediano, llegando en uno de los ejemplares hasta la base de la cola.

C. proteus gaucho descrito por Thomas (1) para Pichimahuida (Río Negro) pasó a la sinonimia de la forma típica de *castaneus* que extiende su distribución por Río Negro y Chubut, hasta el litoral del sur de Buenos Aires, quedando por establecer cuál es la subespecie que se distribuye en el Neuquén y por ende la que corresponde al sur de Mendoza, ya que las localidades citadas para esta provincia no documentan sino la parte septentrional. Thomas citó en 1926 (2) la localidad de Chos Malal (Neuquén), pero no asegurando la identificación de *proteus*.

También ha sido señalada para Pedernal (San Juan S.) (3), y en mi opinión no debe extenderse mucho más al norte de esta provincia, teniendo en cuenta que el zorrino de la región limítrofe de San Juan y La Rioja oeste, corresponde a *calurus*, de acuerdo al material que documenté en otra oportunidad (4).

Grissonella melina (Thomas)

Hurón menor

♂ 3, 5, 24 Chihuido.

♂ 30. Malargüe (Cañada Colorada).

Esta especie, brevemente descrita por Thomas (5) a base de material chileno (Quillota) ya fué entonces incluida en la fauna argentina por dicho autor considerando su distribución hasta el paralelo 36° sur; pero cuando años más tarde fundó *G. huronax* (6) para los hurones propios de las pampas y litoral, consideró *melina* como exclusiva de Chile, dando a *huronax* una distribución más extensa de la que hoy le es asignada. En ninguno de los casos mencionó el autor material procedente de Mendoza.

(1) THOMAS, O., «Ann. O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), XX, pp. 203-204 (1927).

(2) THOMAS, O., Loc. cit. (9), XVIII, p. 635 (1926).

(3) THOMAS, O., Loc. cit. (9), VIII, p. 215 (1921).

(4) YEPES, J., «Physis», Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat. XII, pp. 34-35 (1936).

(5) THOMAS, «Ann. Mag. Nat. Hist.» (8), X, p. 47 (1912).

(6) THOMAS, loc. cit. (9), VIII, pp. 213. (1921).

Al ocuparse Cabrera de *G. furax* (1) hace una acotación en la que aclara su primera determinación sobre material chileno y la cuál había referido a *cuja*, considerando que el material argentino de la parte occidental del territorio era más asignable a *melina*.

Varios años después, cuando yo me ocupé de algunos mamíferos descritos por Molina con distribución en Chile y Argentina (2), volví a incluir *cuja* en territorio argentino, en base, según dejé constancia, a la cita «Argentina», dada por Schneider (3) en un trabajo posterior al de Cabrera; con el fin de orientar en lo posible este dato dado en forma tan general y que no podía comprobar en aquel entonces con material, dije en el párrafo dedicado a dicha especie: «Su distribución podría corresponder a la región cordillerana de Mendoza...», teniendo presente el posible intercambio faunístico en el sur de esa provincia. Ultimamente he tenido oportunidad de conocer que el señor Schneider vuelve sobre el tema (4) y refiriéndose a mi comentario, indica la localidad de Ñorquín (Neuquén, N.O.) como lugar donde fué capturado el ejemplar que en oportunidad de su publicación le sirvió para dar la cita «Argentina», y niega sin ningún razonamiento ni comprobación la distribución por mí supuesta. Con el material que ahora he coleccionado y que refiero a *melina*, puedo establecer que esta especie de hurón chileno, tiene también su distribución en el sur de Mendoza, tal como en un principio suponía Thomas, y después de mis observaciones en la región al sur de Malargüe no creo exista inconveniente para que la misma especie sea la que se encuentre también en Ñorquín, lo que comprobaría la primera parte de mi suposición de aquel entonces en lo que se refiere a la distribución en Mendoza de un hurón chileno; quedaría por aclarar si *G. cuja* tiene también distribución argentina, a cuyo respecto agregó lo siguiente: El ejemplar ♀ de *G. cuja* con procedencia chilena, medido por Wolffsohn (5) como uno de los de mayor tamaño dentro de la especie, acusa proporciones mucho menores que las de mis ejemplares de Malargüe asignados a *melina*.

Ninguno de los ejemplares que coleccioné alcanzaba el mayor tamaño registrado para la especie, pero a continuación doy las dimensiones principales de los dos más desarrollados para que puedan compararse con medidas correspondientes a *cuja* y *melina*, dadas en milímetros.

(1) CABRERA, «Trab. Mus. Nac. de Cienc. Nat.», Madrid, n° 31, p. 26 (1917).

(2) YEPES, «Rev. Chil. Hist. Nat.», XXXIII, p. 469 (1929).

(3) SCHNEIDER, «Cat. colecc. mamif. útiles», p. 2 (1923).

(4) SCHNEIDER, Rev. Soc. Arg. de Cienc. Nat. «Physis», XI, n° 40, pp. 507-508 (1935).

(5) WOLFFSOHN, «Rev. Chil. Hist. Nat.», XXIX, p. 139 (1925).

	cuja (a)	melina (b)	Ejemplares de Malargüe	
Cabeza y cuerpo	348	475	445	450
Cola	152	180	165	160
Oreja	22	—	—	—
Pie	50	60	60	55
<i>Cráneo</i>				
Longitud condilo basal	70	80	75	77
Ancho cigomático	—	46	45	46

(a) Medidas dadas por Wolffsohn para un ejemplar hembra de tamaño máximo.

(b) Medidas dadas por Thomas para el tipo de *G. melina* (no he tomado en cuenta las fracciones de milímetro).

Me parece que sería interesante que el distinguido autor chileno diera a conocer las medidas del ejemplar de Ñorquín, para tener un elemento más de juicio en la determinación de la especie. Si en realidad coincide con las proporciones de *cuja*, quedaría contestada la proposición que hizo Wolffsohn respecto a comprobar si en alguna parte *cuja* y *melina* habitan los mismos territorios, ya que mientras no se me demuestre lo contrario sostengo que *melina* debe encontrarse también en Neuquén; coincidiendo con la distribución general que en un principio Thomas asignó a la especie; pero en caso contrario, lo cual considero más probable con todo el respeto debido a la determinación de Schneider, las citaciones de *G. cuja* dadas por Schneider para Argentina y por lo tanto la que yo dí basándome en la determinación de este autor, pasarían a enriquecer la sinonimia de *melina*, donde ya se encuentra *G. quiqui* de Molina, no obstante Schneider también la citó como buena especie para nuestro país en otra de sus publicaciones (1).

Todas estas disquisiciones demuestran una vez más las dificultades que se presentan en la clasificación y distribución de nuestros hurones y por lo tanto la conveniencia de proceder siempre a base de material bien documentado.

Grisonella ratellina Thomas

Hurón menor

♀ 37252. Maipú

Después de la descripción de la especie hecha a base de material de Pedernal 1200 m. (San Juan S.) (2), no creo existan otras localidades señaladas, y por lo tanto el ejemplar presente constituye la primera documentación para Mendoza. En la sección Mastozoología del Museo Argentino, existe también un cráneo número 26.80 procedente de Chis-

(1) SCHNEIDER», Cat. Colecc. Anim. útiles» . . ., Concepción, p. 2. (1923).

(2) THOMAS, «Ann. Mag. Nat. Hist. (9), VIII, pp. 215. (1921).

chaca (San Luis) y otro número 29.795 de San Juan, cuyas proporciones permiten atribuirlos a *ratellina*.

Por lo tanto la distribución geográfica parece corresponder a toda la parte nordeste de la provincia.

Las procedencias que cita Burmeister (1) como asignadas a *Galictis vitatta* deben ser repartidas entre las diferentes especies *huronax*, *shiptoni* y *ratellina*, en cuyas sinonimias tienen que figurar todas las citas dadas para Argentina con aquella denominación exclusiva de una especie de las Guayanas. En esa oportunidad es citada Mendoza y a juzgar por los promedios de medidas externas observadas en distintos ejemplares, corresponderían a *ratellina* los ejemplares de esta procedencia, aunque solamente en forma aproximada, dada la ambigüedad de los datos.

Lyncodon patagonicus patagonicus (Blainville)

Hurón menor de Patagonia

La especie ya fué citada por Burmeister (2) para Mendoza, aunque advirtiendo que nunca había visto ejemplares de esa región.

Al describir Cabrera (3) una subespecie propia de La Rioja, dejó planteada la cuestión de la distribución correspondiente a cada una de las formas.

En mi último viaje a la capital de la provincia tuve oportunidad de examinar dos ejemplares existentes en el Museo provincial con los números 9 M. y 12 M. respectivamente y procediendo ambos de San Rafael; su pelaje es bastante descolorido, pero responden en sus caracteres externos a *patagonicus*. También existe en el Museo Argentino un ejemplar número 23.21 de la Sección Mastozoología que procede de Aguada Grande (Santa Cruz), material que en unión del anterior permite delimitar la distribución de *patagonicus* en la parte occidental del país.

En cuanto a la distribución de *thomasi*, la otra subespecie, es una cuestión por resolver mientras no se examine material de San Juan, pues el segundo ejemplar conocido hasta ahora, número 31.214 de la Sección Mastozoología (M.A.C.N.), procede de Patquia (La Rioja S. E.) y aunque en poco puede ampliar la distribución de la subespecie, creo interesante hacer resaltar que la mancha nugal de este ejemplar es algo más extensa que en *thomasi*, sin llegar a la medida de *patagonicus*, mientras la parte oscura del hocico y contorno de la boca es más clara que el resto, a igual de lo que se observa en ejemplares de *patagonicus*, es decir que representa una cierta transición de caracteres entre las dos subespecies, tal como suponía Cabrera que podría observarse en el material

(1) BURMEISTER, Desc. Phys., República Argentina, III, p. 159 (1879).

(2) BURMEISTER, H., Desc. Physic., República Argentina, III, pp. 161-162 (1879).

(3) CABRERA, A., «Re. Chil. Hist. Nat.», XXXIVI, pp. 259-253 (1928).

LÁMINA VII

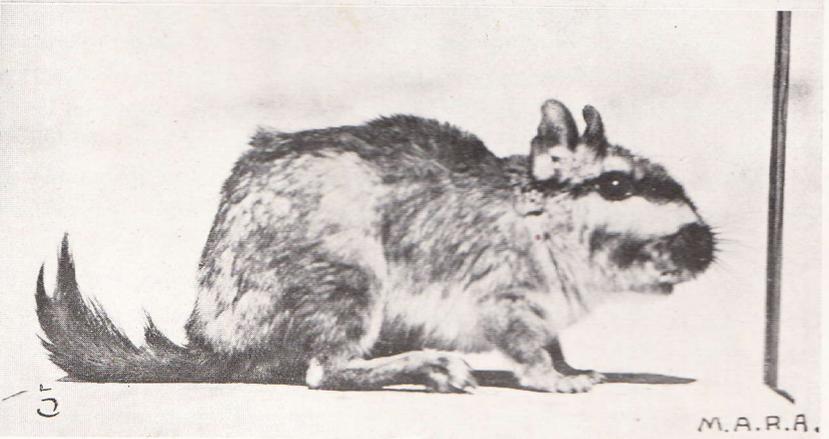
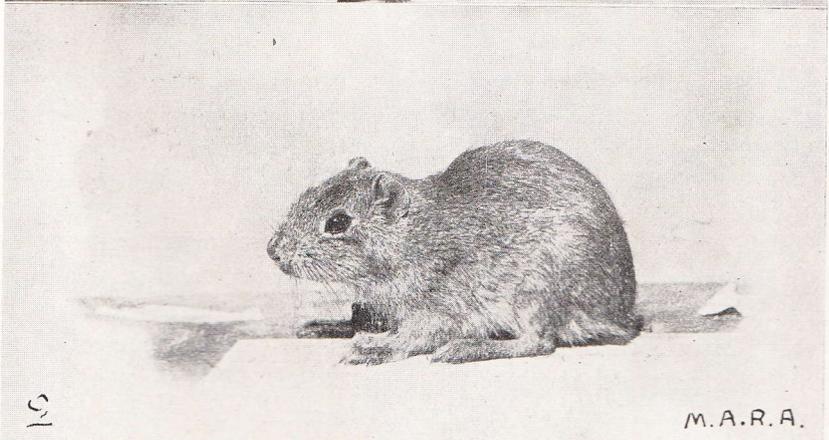
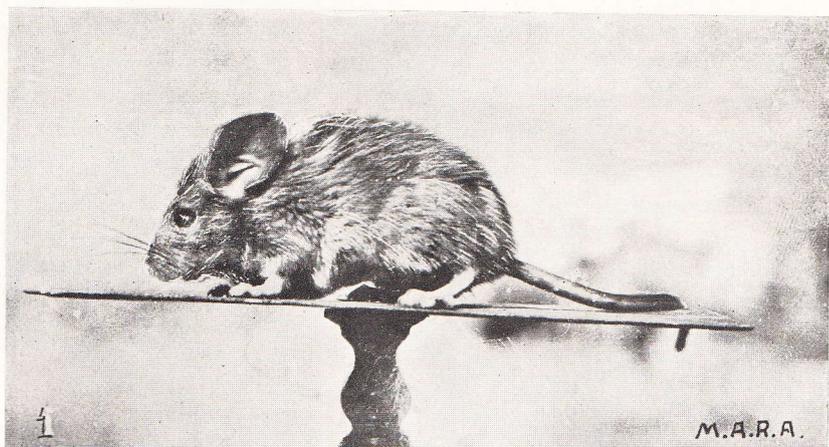


Fig. 1. — Pericote (*Phyllotis darwini vaccarum* Thos.) coleccionado en Malargüe (Cañada Colorada).

Fig. 2. — Cuís chico (*Microcavia australis australis*) Geoff. y D'Orb.). Coleccionado en Malargüe (Cañada Colorada).

Fig. 3. — Vizcacha de la pampa (*Langostomus maximus maximus* (Blainv)). Coleccionado en alrededores de San Carlos.

de Mendoza, el cual queda ahora definido como perteneciente a *patagonicus*.

Los hurones menores de San Luis y La Pampa, pueden ser referidos a la forma típica, ya que existen citas de la subespecie para Guaminí y Azul (Buenos Aires).

Phyllotis darwini vaccarum Thomas

Pericote o ratón andino

Lámina VII, figura I

♂ j. 25. Malargüe (Cañada Colorada), 1400 metros.

Cuando Thomas (1) dió a conocer esta subespecie basada en material de Las Vacas 2500 m., también dejó constancia de haber sido coleccionada por Philip Gosse en Puente del Inca, 2700 metros. Ahora, el ejemplar de Malargüe, permite extender la distribución de la subespecie hasta la parte sur de la provincia y en regiones de menor altura.

Como ejemplar de Malargüe ha sido obtenido en verano, presenta un pelaje todavía más grisáceo que el descrito por Thomas para el material de Las Vacas, cuyo ejemplar fué cazado en primavera; existen también pequeñas diferencias en las medidas generales, debidas posiblemente a la diferencia de edad entre los ejemplares comparados.

Esta apreciable distribución que ahora se puede documentar para los Andes orientales, permite un elemento más de juicio para suponer que también extienda su distribución hacia San Juan, por lo menos hasta Pedernal y Sierra Tontal de donde procede material estudiado por Thomas, (2) y del cual no determinó la subespecie, aunque dejó establecida, su gran semejanza con *vaccarum*, acercándonos por otra parte cada vez más a la posibilidad de referir a esta forma el material de Catamarca que Thomas (3) no denominó específicamente por falta de material de comparación y sobre cuyo problema también dí yo (4) una opinión en ocasión de referirme a la primera localización de *wolffsohni* en Argentina.

Teniendo presente que en el momento en que Thomas describió *Ph. darwini vaccarum*, no existía ninguno de estos elementos de juicio, lo que le obligó a expresar «It. was also obtained by Phlip Gosse at Puente del Inca, about 9000, but there is no evidence as to whether these animals are able to surmount the Andean chain (altitude of pass 12,800' or whether the eastern and western races are now completely isolated»,

(1) THOMAS, «Ann. Mag. Nat. Hist.» (8), X, pp. 408-409 (1912).

(2) THOMAS, loc. cit. (9), VIII, p. 216 (1921).

(3) THOMAS, loc. cit. (9), III, p. 116 (1919).

(4) YEPES, «Rev. Chil. de Hist. Nat.», XXXVII, pp. 47 (texto) (1933).

la localidad chilena de Alicahue (San Felipe), expresada por Wolffson (1) constituye el mejor dato para establecer la posible continuidad actual entre *Ph darwini darwini* y *Ph. d. vaccarum*.

Debo dejar constancia de que por un error de composición que pasó inadvertido en uno de mis trabajos anteriores, figura esta subespecie con distribución en Jujuy, cuando en realidad corresponde a Mendoza (2).

Otra especie *Ph. xanthopygus*, de gran distribución en Patagonia y bastante relacionada con *vaccarum*, ha sido señalada ya hasta Chos-Malal (Neuquén) y no sería difícil que nuevas colecciones del Sur de Mendoza, permitan incluir esta especie en la fauna de la provincia.

Abrothrix hirta hirta (Thomas)

Ratón de campo

El único ejemplar catalogado para Mendoza, procede de San Rafael, localidad típica de la especie creada por Thomas en 1895, pero en estos últimos años fué catalogada por el mismo autor (3) para Collon-Curá y Quilquehué (Neuquén S.) y posteriormente fueron ratificadas estas procedencias al hacer el estudio de conjunto de todas las subespecies (4).

La proximidad del límite considerado hasta el presente para la distribución austral de esta forma típica, con la distribución más septentrional correspondiente a *moerens* cuyas localidades documentadas son San Martín de los Andes y Sierra de Pilpil (Neuquén S.) (5) causa un interrogante en la distribución contigua de ambas subespecies y no sería de extrañar que un estudio del material procedente de esas localidades permita sinonimizar en *moerens* algunas de las citas atribuidas a *hirta*.

Akodon gossei Thomas

Ratón de campo

Fundada la especie con material procedente de Puente del Inca, fué señalada en la misma oportunidad para La Invernada (La Rioja N.). Ningún otro material ha sido analizado, pero con los datos actuales pueden establecerse dos conclusiones: La distribución en Mendoza se reduce a la parte noroeste, continuando a través de San Juan hasta La Rioja oeste y central, tal como dejé esbozado en la distribución general de especies (6).

(1) WOLFFSOHN, «Rev. Chil. Hist. Nat.», XXV, p. 517 (1921).

(2) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact. de Buenos Aires, VII, n° 2, p. 223 (1935).

(3) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist. (9), XX, p. 201 (1927).

(4) THOMAS, O., Loc. cit. (10), IV, p. 40 (1929).

(5) THOMAS, O., Loc. cit. (9), XIX, p. 653 (1927).

(6) YEPES, J., «Rev. Inst. Bacter.» Buenos Aires, VII, n° 2, p. 230 (1935).

Más al sur de la provincia debe distribuirse con toda probabilidad *nucus* que fué descripto a base de material de Chos Malal (Neuquén N. O.), pero como otras localidades señaladas, entre ellas Zapala (1) y Collon-Cura (2), corresponden a latitudes mayores dentro del Neuquén, solamente con el estudio de nuevo material podrá opinarse en cuanto a la distribución de *nucus* hacia el límite mendocino.

Chelemys macronyx (Thomas)

Ratón topo

Conocido hasta el presente por el material procedente de San Rafael, su localidad típica, debe extender su distribución por el sur de la provincia, relacionándose con *fumosus* y *angustus* conocidos respectivamente para San Martín de los Andes y Bariloche (Neuquén S.O.).

Como en una publicación anterior, conservo el género *Chelemys* creado por Thomas, no obstante la modificación propuesta por Osgood (3) y la catalogación hecha por Tate (4), ya que el primer autor mantuvo su criterio hasta que fueran hechas futuras comprobaciones con nuevo material lo cuál no ha sido todavía realizado (5).

Microcavia australis australis (Geoff. & D'Orb.)

Cuis chico del sur

Lámina VII, figura 2

♂ 6 y 8; ♀ 7, 9, 13, 14, 15, 16, 18, 20, 21, 22, 23, 26, 27, 28. Malargüe (Cañada Colorada).

Reuniendo la distribución de *nigriana* y *australis*, de acuerdo a la rectificación propuesta por Thomas (6), Chos-Malal, constituyó hasta ahora la localidad señalada a menor latitud, por lo que el material de Malargüe agrega un nuevo punto de vista en la distribución de la subespecie típica. El ejemplar número 7 concuerda en todos sus caracteres con otro procedente de Choel-Choel (Río Negro), hecho que se relaciona con la distribución de *australis* hasta el sur de Buenos Aires (7).

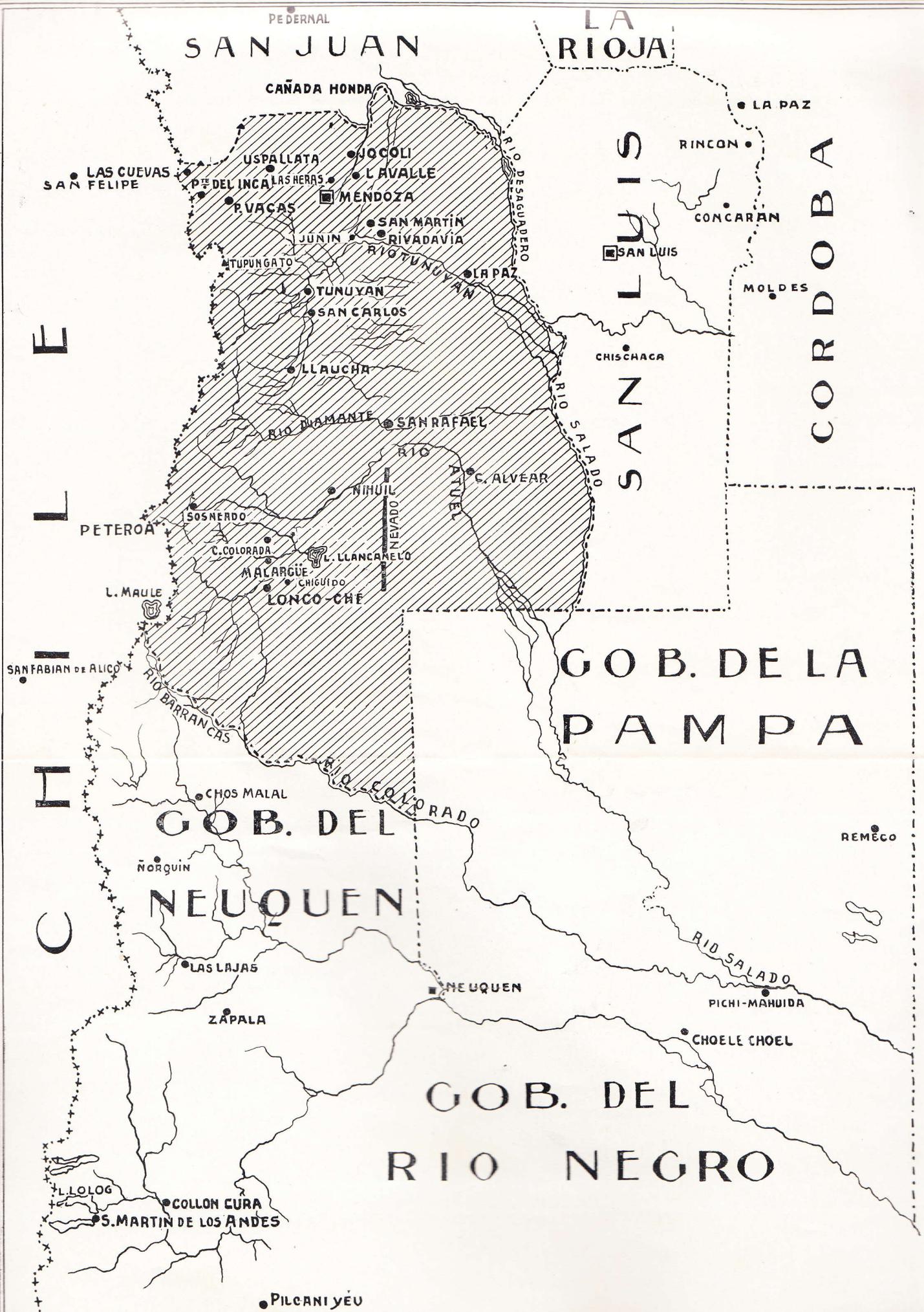
En cuanto a la distribución meridional, debe tenerse presente que solamente debe considerarse hasta Río Negro sur, pues las zonas de Chubut y Santa Cruz pertenecen a *kingi*, antes considerada como una sinonimia de *australis*.

- (1) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), XIX, p. 653 (1927).
- (2) THOMAS, O., Loc. cit. (9), XX, p. 201 (1927).
- (3) OSGOOD, W. H., «Field Mus. Nat. Hist.» (12), n° 9, p. (1925).
- (4) TATE, G. H. H., «Amer. Mus. Nov.», n° 582, p. 28 (1932).
- (5) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), XIX, pp. 655-656 (1927).
- (6) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (10), IV, p. 44 (1929).
- (7) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact. de Buenos Aires», VII, n° 2, p. 242 (1935).



10831

16 DIC 1947



Microcavia australis joannia Thos.

Cuis chico de San Juan

36.985. Llaucha.

37.479. Lavalle.

Aunque Thomas incluyó Mendoza en la distribución establecida al describir la subespecie, basado en material de Cañada Honda (San Juan), creo sea el presente material el primero que puede documentarse para la provincia.

En el Museo provincial existen ejemplares procedentes de los alrededores de la ciudad de Mendoza.

Aunque faltan algunas localidades por documentar, no creo extiendase su distribución más al sur de San Rafael. En la parte oriental llega hasta la provincia de San Luis, no siendo posible hasta ahora definir su límite máximo.

Galea musteloides leucoblephara (Burm.)

Cuis oscuro de párpado blanco

No he podido comprobar material de Mendoza, ateniéndome para su citación, a la localidad típica establecida por Burmeister y confirmada por Thomas (1) aunque sin haber analizado material de la provincia. Pero existen citas para el sur de San Juan (2) y en el Museo Argentino hay un ejemplar (29.876) de los alrededores de la capital de dicha provincia; más al norte queda por determinar la subespecie, pues el material del oeste de La Rioja corresponde a *musteloides* como dejé establecido con anterioridad (3).

Hasta tanto pueda documentarse con material de distintas procedencias, puede anticiparse que *leucoblephara* se distribuye por todo el norte y parte central de Mendoza, ya que material de San Luis, coleccionado por mí en Rincón, pertenece también a *leucoblephara* y en base del cual extendí su distribución hasta aquella provincia (4). La parte sur, queda por determinar pues, el procedente de Choele-Choel (Río Negro) material existente en la Sección Mastozoología del Museo Argentino, corresponde a *littoralis*, la subespecie propia de las pampas de Buenos Aires; Thomas citó en varias oportunidades ejemplares de *Galea* para el oeste de Río Negro (5) y Neuquén (6), refiriéndolos a *negrensis*, hoy

(1) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), VII, p. 447 (1921).

(2) THOMAS O. Loc. cit., (9), VIII, p. 221 (1921).

(3) YEPES, J., «Physis», Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat., XII, p. 40 (1936).

(4) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact.», Buenos Aires, VII, n° 2, p. 241 (1935).

(5) THOMAS, O., Loc. cit. (9), III, p. 211 (1919).

(6) THOMAS, O., Loc. cit. (9), XVIII, p. 640 (1926).

en sinonimia con *littoralis* y como el autor no comentó los caracteres de dicho material, no puede ser definida todavía la distribución occidental de *littoralis* y la posible influencia que puede tener en el conjunto faunístico del sur de Mendoza.

Dolichotis magellanica magellanica (Kerr)

«Mara» o «Liebre patagónica» o «Liebre de la pampa»

Ya fué citada por Cabrera (1), como coleccionada en la provincia hacia el año 1865 y Burmeister (2) también dice haber examinado material de esa región. Actualmente es bastante escasa y solamente se encuentra en la mitad oriental.

En el Museo de Mendoza hay un ejemplar albino procedente de La Paz y también el doctor Carette me dió referencias de la existencia de la especie en San Rafael, Nevado, Chacras de Coria y Lavalle.

Mientras no sea posible examinar detenidamente material tanto de Mendoza como de San Luis, de donde también existe referencia, creo lógico asignar a *magellanica* todas las localidades antes citadas, que amplían la distribución considerada hasta el presente (3).

Lagidium viatorum Thomas

Vizcacha de la sierra o Chinchillon

Es la especie propia de Mendoza, ya citada por Burmeister para Uspallata (4) bajo la denominación de *peruanum*, nombre que ha pasado a la sinonimia de *viatorum* descrita por Thomas con material de Punta de Vacas.

El doctor Carette, me aseguró la existencia de vizcachas de la sierra tanto en Casa de Piedra como en Cerro Pelado, localidades al oeste de la ciudad de Mendoza y bastante relacionadas con la localidad típica de la especie.

Como ha sido también creada la especie *tontalis*, para las vizcachas coleccionadas por el señor Budín en Sierra Tontal (San Juan S.O.), las cuales presentan similitudes tanto con *famatiniae* como con *viatorum*, es necesario disponer de material procedente de localidades intermedias para estar en condiciones de poder establecer la distribución exacta de cada una de las especies. Mientras tanto, no creo arriesgado suponer que *tontalis* siga su distribución hasta el oeste de La Rioja a través de

(1) CABRERA, A., «Trab. Mus. Nac. Cienc. Nat.», Madrid, Ser. Zool., n° 31, p. 55 (1917).

(2) BURMEISTER, H., Desc. Phys., República Argentina, III, p. 262 (1879).

(3) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact.» Buenos Aires, VII, n° 2, p. 245 (1935).

(4) BURMEISTER, H., Desc. Phys., República Argentina, III, p. 254 (1879).

las sierras del centro de San Juan, ya que según dejé constancia en otra oportunidad, no es probable, según mis observaciones en el terreno, la distribución meridional de *famatinae* (1); por otra parte, la localidad de Uspallata, permite suponer una cierta distribución de *viatorum* en el sudoeste de San Juan, quedando la distribución de las especies mencionadas según propuse en una enumeración general (2).

Lagostomus maximus maximus (Blainville)

Vizcacha de la pampa

Lámina VII, figura 3

36.984. San Carlos.

La distribución de esta forma típica, solamente fué señalada hasta ahora en forma documentada por Hollister (3) hasta San Luis como localidad más occidental, ya que la localidad de Salta asignada por Marelli a *maximus* (4) corresponde en realidad a *immollis*, tal como dejé establecido al ocuparme de la distribución de las distintas subespecies (5), utilizando en esa oportunidad los datos que ya poseía del material que ahora catalogo.

En el Museo provincial de Mendoza existe un ejemplar procedente de San Rafael.

Material coleccionado por mí en La Paz (Córdoba N.O.), permite extender la distribución de esta forma típica hasta la parte norte de San Luis.

Myocastor coypus sanctaecruzae Hollister

Falsa nutria o coypo

39. Alrededores de Los Baños.

Aunque esta subespecie fué fundada sobre un ejemplar procedente de Los Palmares (Santa Cruz), también fué señalada por su autor para Río Negro (6), y en la sinonimia de esta subespecie deben incluirse todas aquellas citas de las mismas regiones o regiones próximas, dadas por distintos autores como pertenecientes a *coypus*; una de ellas es «Río Chupat, a 43°20' expresada por Darwin (7) y que en mi opinión cons-

(1) YEPES, J. «Physis», Rev. Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat., XII, p. 39 (1936).

(2) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact.» Buenos Aires, VII, n° 2, p. 247 (1935).

(3) HOLLISTER, N., «Proc. Biol. Soc. Wash», XXVII, p. 58 (text.) (1914).

(4) MARELLI, C., «Mem. Minisr. Ob. Publ.» Buenos Aires, p. 673 (1924).

(5) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact.» Buenos Aires, VII, n° 2, p. 248 (1935).

(6) HOLLISTER, N., «Proc. Biol. Soc. Wash», XXVII, p. 58 (1914).

(7) WATERHOUSE, G. R., «Zool. Voy. Beagle», part. II, Mamm., p. 79 (nota de Darwin) (1840).

tituye un error de anotación repetido también en otra publicación (1); de las comprobaciones hechas creo debe interpretarse como Río Chubut, localidad que anota Trouessart (2).

La forma típica tiene su mayor distribución en Chile y penetra en territorio argentino, pero solamente en la parte austral, limitación que es necesario hacer a la referencia general dada por Wolffshon (3).

De todas las citas asignables a esta subespecie se puede hacer una apreciación de conjunto llegando a la conclusión de que se trata de una distribución a través de la parte oriental de Patagonia hasta el sur de Buenos Aires, pero como en el Museo de Mendoza hay un ejemplar armado procedente de Lavalle y además durante mi estadía en Malargüe tuve noticias de un criadero natural en un paraje denominado «Los Baños», de cuyos alrededores procede la piel antes citada, existen suficientes elementos de juicio para extender más occidentalmente la distribución conocida, por lo menos en la forma que propuse con anterioridad (4) al delinear la distribución general de las tres subespecies.

Aconaemys fuscus (Waterhouse)

Ratón de los Andes

Esta especie que durante mucho tiempo se subordinó exclusivamente a la fauna chilena, pertenece a la argentina y procede del Valle de Las Cuevas cerca del volcán Peteroa, según ya indicó Thomas (5) al relacionarlo con *porteri*, la especie chilena, y como consta en la selección de lectotipos efectuada por el mismo autor (6). Su distribución en Chile es dudosa a juzgar por el comentario de Wolffschon (7) y en vista de todos estos antecedentes esboqué en otra publicación (8) su distribución considerando la parte cordillerana del oeste de Mendoza.

Abrocoma vaccarum Thomas

Ratón chinchilla

La especie fué creada a base de material procedente de Punta de Vacas, a 3000 metros de altura, no existiendo otro material ni cita que permitan generalizar apreciablemente su distribución. Con todo y aun teniendo presente las apreciaciones que hace Thomas (9) en el último

(1) WATERHOUSE, G. R., «Mamm.», II, p. 298 (1848).

(2) TROUSSERT, E. L., «Cat. Mamm.», p. 612 (1897).

(3) WOLFFSHON, J., «Rev. Chil. Hist. Nat.», año XXXI, p. 180 (1927).

(4) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact.», Buenos Aires, VII, n° 2, p. 249 (1935).

(5) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (8), XIX, p. 282 (1917).

(6) THOMAS, O., Loc. cit. (9), XIX, p. 553 (1927).

(7) WOLFFSHON, J. A., «Rev. Chil. Hist. Nat.», año XXXI, p. 177 (1927).

(8) YEPES, J., «Rev. Chil. Hist. Nat.», año XXXIV, p. 325 (1930)

(9) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), VIII, p. 217 (1921).

párrafo de su descripción, la proximidad de esta localidad con el límite de San Juan y la existencia de cadenas longitudinales tales como la del Tigre, permiten suponer su existencia en el sudoeste de San Juan, en regiones más elevadas que la especie siguiente que aunque solamente fué citada para dicha provincia, también incluí con antefioridad en la fauna mendocina (1).

Abrocoma schistacea Thomas

Ratón chinchilla

La localidad típica es Los Sombreros, Sierra de Tentel 2700 metros (San Juan S.), habiendo sido también coleccionado material en Pederal (2) localidad algo más oriental y que permite una distribución en el norte de Mendoza según la Sierra de Paramillos, si bien su mayor distribución debe suponerse hacia el norte de San Juan a través de lo macizos centrales, por las relaciones que tiene con *budini*, especie propia de Catamarca.

Ctenomys pontifex Thos.

Tucu-tuco

Conocido solamente por el material coleccionado por Bridges en San Rafael que en un tiempo fué referido a *mendocinus*, uno de cuyos ejemplares fué elegido por Thomas como tipo de la especie (3).

Ctenomys mendocinus mendocinus Philippi

Tucu-tuco mendocino

Como no he podido examinar material en buenas condiciones, me atengo a la cita de Thomas (4), según aclaración que hice oportunamente (5). Es muy probable su existencia en San Juan, pero aún no ha sido documentada.

Esta forma típica se extiende de norte a sur a través de toda la parte central y sudeste de la provincia y también en la parte occidental de La Pampa, como ya dejé expresado en la distribución de todas las especies del género (6), basándome tanto en la distribución argentina de la

(1) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact.» Buenos Aires, VII, n° 2, p. 254 (1935).

(2) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), VIII, p. 216 (1921).

(3) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), I, pp. 39-40 (1918).

(4) THOMAS, «Ann. Mag. Nat. Hist.» (7), p. . . . (1902).

(5) YEPES, J., «Rev. Chilena de Hist. Nat.», año XXXIV, p. 329 (1930).

(6) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact. de Buenos Aires», VII, p. 253 (1935).

subespecie siguiente, como en un ejemplar muy deficiente procedente de La Pampa, que aunque de dudosa identificación, parece referible a *mendocinus*, más que a *pontifex*, hecho que concuerda con la verdadera distribución de *azarae* hoy sinónimo de *mendocinus*, según datos proporcionados por Thomas en dos oportunidades.

Ctenomys mendocinus maulinus Philippi

Tucutuco

Esta combinación fué establecida por Thomas en 1927 (1), para designar el material de Zapala (Neuquén) dado a conocer en esa oportunidad, y en la cual también se incluyen otros ejemplares que refirió con anterioridad a *mendocinus*, tal como expresé en otra ocasión (2). Con estos antecedentes la distribución en el sudoeste de Mendoza es evidente por lo menos como propone en la distribución de conjunto (3).

Rusconi (4) citó *mendocinus* y *maulinus* como especies distintas, sin transcribir la localidad exacta de *maulinus*, errores debidos posiblemente a la falta de consulta bibliográfica, ya que su trabajo es posterior a las repetidas aclaraciones hechas por Thomas al respecto de ambas subespecies.

Pecari tajacu tajacu (Linnaeus)

Pecari de collar. Chanco de monte

En el Museo de Mendoza hay material procedente de Jocoli y San Carlos, constituyendo las localidades más occidentales dadas a conocer hasta la fecha para nuestro país.

La cita más relacionada con las presentes es sin duda San Antonio de la Punilla (Córdoba O.) dada a conocer por Burmeister (5).

Lama guanicoe guanicoe (Müller)

Guanaco

La distribución del guanaco ha sido quizá demasiado generalizada, pues reuniendo las distintas áreas señaladas por los autores, y agregando la cita de Berg (6) para Campo del Cielo (Chaco S.) podría considerarse casi toda la república, cuando en realidad no encontramos

- (1) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (9), XIX, p. 657 (1927).
- (2) YEPES, L., «Rev. Chil. Hist. Nat.», año XXXIV, pp. 329-330 (1930).
- (3) YEPES, J., «Rev. Inst. Bact. de Buenos Aires», VII, p. 253 (1935).
- (4) RUSCONI, C., Anal. Soc. Arg. Est. Geog. «Gaea», III, p. 240 (1928).
- (5) BURMEISTER, H., Desc. Phys., República Argentina, III, p. 473 (1879).
- (6) BERG, C., «Comunic. Mus. Nac. Buenos Aires», I, p. 261 (1900).

habitualmente la especie sino en determinadas regiones. A mi entender la distribución sintetizada por Cabrera (1) para la parte sur y oeste del país, por lo menos hasta La Rioja donde yo coleccioné material (2) comprendiendo el sur de Buenos Aires, según la cita de Marelli (3) constituye la apreciación más de acuerdo con la realidad.

En el Museo de Mendoza hay varios ejemplares procedentes de la provincia y según informaciones del doctor Carette ha sido observada la especie en el Nevado, San Rafael, Tupungato, Las Heras y Cerro del Plata.

Hippocamelus bisulcus (Molina)

Huemul del sur

Es el huemul o hueque chileno, que tiene también distribución en la parte occidental de nuestro país, habiendo sido señalado hasta el sur de Mendoza por Dabbene (4.) y últimamente hasta el centro de La Rioja por mí (5), eliminándose así la solución de continuidad que hasta ahora había entre las localidades más próximas conocidas para ambas especies.

Chlamyphorus truncatus truncatus Harlan

Pichi ciego andino

La combinación trinomial presente para el pichi ciego propio de Mendoza y San Juan, es la que propuse al hacer el estudio sinonímico de la especie (6) y bajo la cual se considera el ejemplar estudiado por Harlan que procedía de los contrafuertes de la cordillera mendocina.

En dicho trabajo ya dejé documentada la localidad de Malargüe y ahora, según datos proporcionados por el doctor Carette, pueden ser señaladas también las siguientes: Tres porteñas (dep. de San Martín), Guaimallén, Borbollon, Alto Verde y Santa Rosa, aunque es muy posible que las dos últimas localidades pertenezcan a la subespecie pampeana, lo cual no puedo definir ahora por no disponer de material de aquellas procedencias.

Chlamyphorus truncatus minor (Lahille)

Pichi ciego de las pampas

Durante mi última estadía en Colonia Alvear, tuve noticia de un ejem-

(1) CABRERA, A., «Rev. Museo La Plata», XXXIII, p. 116 (1931).

(2) YEPES, J., «Physis», Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat. XII p. 41, (1936).

(3) MARELLI, C. A., «Mem. Minist. Obras Públicas Provincia Buenos Aires», p. 675 (1924).

(4) DABBENE, R., «Anal. Mus. Nac. Buenos Aires» (3), XIV, p. 304 (1911).

(5) YEPES, J., «Physis», Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat., XII, pp. 41-42 (1936).

(6) YEPES, J., «Physis», Rev. Soc. Arg. Ciencias Nat., XI, pp. 15-16 (1932).

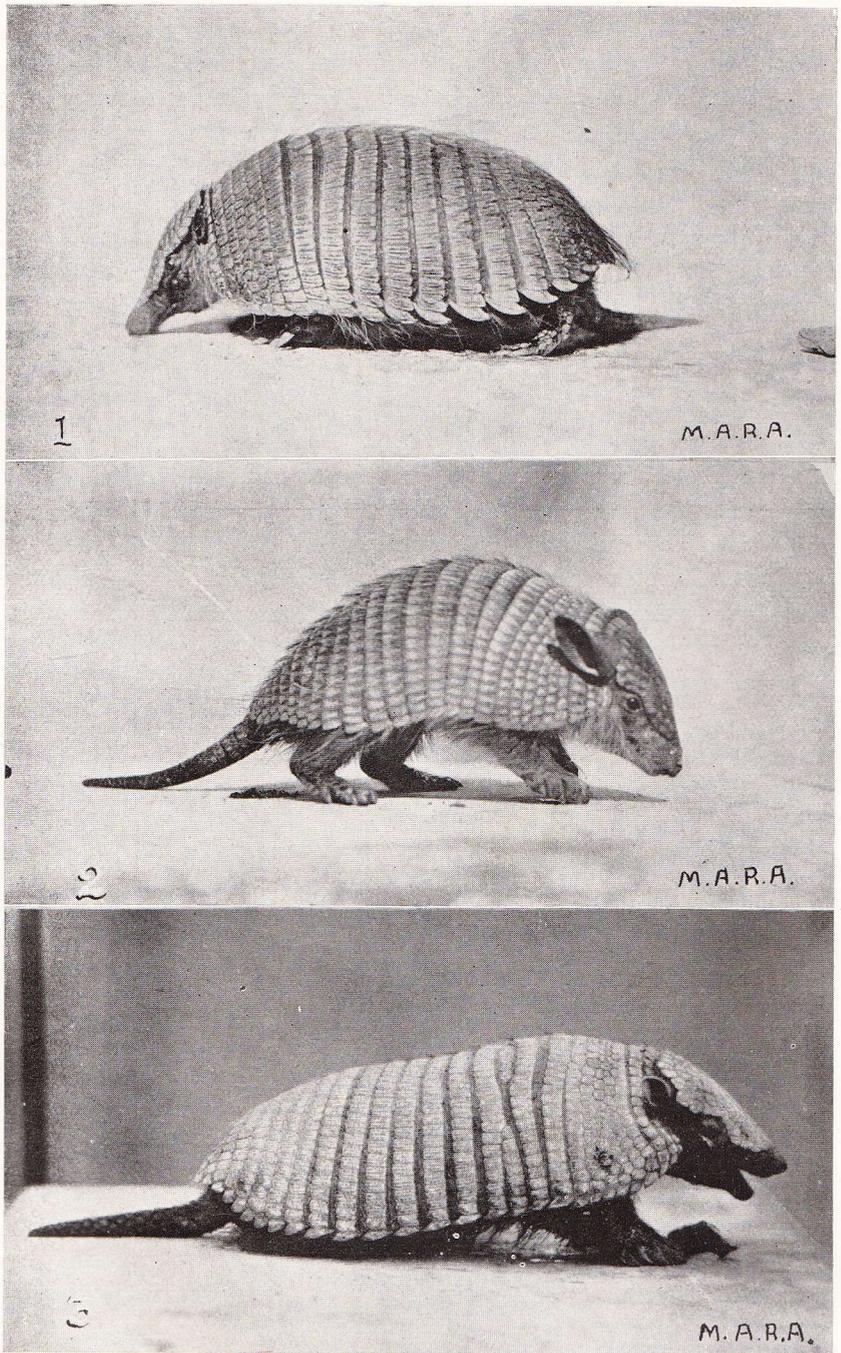


Fig. 1. — Piche de la Cordillera. (*Zaedyus pichiy caurinus* Thos.). Coleccionado en Malargüe viejo.

Fig. 2. — Piche llorón (*Chaetophractus vellerosus pannosus* (hos)). Coleccionado en Lavalle.

Fig. 3. — Peludo común (*Chaetophractus villosus* (Desm.)). Ejemplar procedente del oeste de Córdoba: la misma especie que existe en Mendoza.

plar que fué visto en esos días en manos de un peón, no habiéndome sido posible conseguirlo.

El material existente en el Museo provincial corresponde en su mayor parte a regiones próximas a la localidad antes citada, pudiendo documentarse las siguientes: Pichi ciego, Soitué y San Rafael, esta última ya citada por White (1) y que yo incluí anteriormente en la distribución de *truncatus* por no haber tenido oportunidad de examinar material.

Tolypeutes matacos Desmarest

Mataco. Quirquincho bola

Esta especie, de amplia distribución geográfica dentro de nuestro país, ya fué señalada por Burmeister (2) y otros autores para la provincia de Mendoza.

Utilizó la combinación binomial en lugar de la trinomial propuesta por Sanborn (3) al considerar *murie* como subespecie de *matacos*, por el hecho de que aquella interpretación es inadmisibile, ya que como consta en mi trabajo de conjunto sobre los dasipódidos argentinos (4), existen localidades comunes que no permiten sino la separación como especies, por razones ecológicas fáciles de comprender. No obstante el estudio detallado que hice de las placas cefálicas al considerar varios escudetes cuyos diseños incluí en el trabajo de referencia, cabría la posibilidad de que *murie* constituyera un mero sinónimo de *matacos*, si en realidad la presencia de la tercera placa entre las dos frontales posteriores de acuerdo al esquema de Garrod (5), fuera una variación individual, hecho que ya ha sido comentado por Cabrera (6).

Zaedyus pichiy caurinus Thomas

Piche de la cordillera

Lámina VIII, figura 1

- ♂. 1 y 17; ♀. 2 y 6. Malargüe viejo.
- ♀. 9 y 32. Malargüe (Cañada Colorada)
- ♂. 36.990. San Rafael.
- ♀. 36.360. Llaucha.
- ♀. 36.363. San Carlos.
- ♂. 36.388. San Martín.
- ♂. 36.361; ♀. 36.992 y 36.993. Jocolí.

(1) WHITE, E. W., Proc. Zool. Soc. London, pp. 8-9 (1880).

(2) BURMEISTER, H., Desc. Phys., República Argentina, III, p. 443 (1879).

(3) SANBORN, C. C., Journal of Mammalogy, XI, pp. 161-168 (1930).

(4) YEPES, J., «Rev. Univ. Buenos Aires», año XXIV (2), V, pp. 480 y 483, lám. III, fig.

(5) GARROD, «Proc. Zool. Soc.» London, p. 223, fig. (1878), 2 y 3 (1928).

(6) Cabrera A., Bolet. Inform. Petrolif. IX, n° 94 p. 4 (1932).

Esta subespecie comprende citaciones dadas con anterioridad para la provincia, tanto por Burmeister (1) como por Cabrera (2), bajo la denominación de *Dasyopus minutus* y *Z. pichiy* respectivamente, hoy en sinonimia de ambas formas de *pichiy*, según las localidades a que se refieran las citaciones, debiendo desglosarse también parte de las citas de otros autores que yo incluí en *pichiy* (3) por desconocer la existencia de *caurinus*, cuya descripción fué casi simultánea con la publicación de mi trabajo de conjunto.

Las distribución que actualmente puede establecerse para *caurinus* es mucho más extensa que la dada a conocer por Thomas (4), pues las localidades que arriba documento a más de Alto Verde, que también puede citarse según material que examiné en el Museo provincial, comprenden el total de la mitad occidental de la provincia, siguiendo la dispersión todavía más al sur, según lo justifican dos ejemplares números 34.1164 y 34.1165 de la sección Mastozoología y procedentes de Zapala (Neuquén), donde fueron coleccionados por el ingeniero Arturo Ragonese.

Estos jalones permiten concretar la distribución de *caurinus* por lo menos en la región cordillerana y precordillerana comprendida entre los 32° y 39° sur. Otro dato interesante pude obtenerlo al conversar con varios pobladores de Malargüe, algunos de ellos chilenos, que solían hacer frecuentes jornadas a través de la cordillera dentro de esa latitud, y los cuales me informaron de la existencia de piches de oreja corta en determinados puntos de la región próxima a Laguna Maule, en territorio chileno. Con este hecho queda aclarada una vez más la duda que hace constar Wolffsohn (5) al citar ejemplares de Río Colorado (Los Andes) y de San Fabián de Alico (San Carlos), ya que la cita que dicho autor da bajo la denominación de *minutus*, es anterior a la descripción de *caurinus*, la subespecie propia de esta latitud. En la misma forma, creo, debe ser sinonimizado el material citado como *pichiy* por Schneider (6) al confirmar la presencia de este quirquincho en Chile; y si el autor de referencia hace una clasificación detenida de sus ejemplares no dudo que estará de acuerdo con la observación presente.

Ejemplares de localidades más meridionales, tales como los números 30, 31 y 30, 32, procedentes de Pilcaniyeu (Río Negro), corresponden

(1) BURMEISTER, H., Desc. Phys., República Argentina, III, p. 440 (parte) (1879).

(2) CABRERA, A. «Trab. Mus. Nac. Cienc. Nat.», Madrid, ser. zool., n° 31, p. 59 (1917).

(3) YEPES, J., «Rev. Univ. Buenos Aires», año XXXIV (2), V, p. 503 (parte) (1928).

(4) THOMAS, O., «Ann. Mag. Nat. Hist.» (10), I, pp. 526-527 (1928).

(5) WOLFFSOHN, J. A., «Rev. Chil. Hist. Nat.», p. 512.

(6) SCHNEIDER, C. O., «Physis», Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat., XI, p. 514 (1935).

a *pichi* y cuya distribución comprende Patagonia hasta el litoral sur de Buenos Aires.

Chaetophractus vellerosus pannosus (Thomas)

Piche llorón

Lámina VIII, figura 2

♀ 37.476. Lavalle.

Tanto el ejemplar de Lavalle como otros dos que tuve oportunidad de examinar en el Museo de Mendoza rotulados respectivamente como del Sosneado y Nevado, son referibles a *Pannosus*, aunque los escudetes cefálicos varían algo tanto en las proporciones como en su contorno, particularmente en el estrechamiento a nivel de los ojos, y tienen las orejas algo más largas.

Estas localidades son las más occidentales de las señaladas hasta ahora dentro de la latitud y se relacionan directamente con las citas para Cañada Honda (San Juan S.), dada por Thomas (1) y también con el material de Villa Union (La Rioja O.) enumerado por mí en otra oportunidad (2), por lo tanto, la envolvente de la distribución general (3), debe ser ampliada en un sector triangular en la parte sudoeste.

Chaetophractus villosus (Desmarest)

Peludo común

Lámina VIII, figura 3

2. Uspallata.

36.358. San Martín.

Aunque se trata de una especie muy difundida en todo el país, las citas no han sido hasta ahora muy abundantes, particularmente en las provincias andinas, habiendo sido Burmeister (4), el primero que extendió su distribución hasta Mendoza.

El material arriba citado y también un ejemplar de Malargüe que no incluí en colección por las malas condiciones de conservación que ofrecía, permiten asignar una amplia distribución de la especie por toda la provincia, particularmente en la parte más oriental, directamente relacionada con la región de pampas donde tanto abunda esta especie, y también con la cita dada por Thomas (5) para Chos-Malal (Neuquen

(1) THOMAS, O., *Ann. Mar. Nat. Hist.*, (9), VIII, p. 221 (1921)

(2) YEPES, J., «*Physis*», *Rev. Soc. Arg. Cienc. Nat.*, XII, pp. 42 (1936).

(3) YEPES, J., *Loc. cit.*, IX, p. 7, mapa 3 (1929).

(4) BURMEISTER, H., *Desc. Phys.*, *Rep. Arg.*, III, p. 438 (1879).

(5) THOMAS, O., «*Ann. Mag. Nat. Hist.*» (9) XVIII, p. 641 (1926).

N. O.). Un ejemplar procedente del departamento de Sarmiento (San Juan), permite la primera documentación para aquella provincia.

Es de notar que en todo el material consultado, tanto el procedente de las localidades antes citadas, como dos ejemplares del Museo de Mendoza, coleccionados en Alto Verde y San Carlos respectivamente, el escudete cefálico es alargado, superando la longitud máxima en un centímetro y más del ancho máximo del mismo escudete, diferencia que no se aprecia en ejemplares de las provincias litorales, muy por el contrario, en la mayoría de los ejemplares, que han sido medidos, el ancho máximo es superior al largo, dando al escudete un aspecto más fornido. No considero esta diferencia como argumento suficiente para la distinción de una subespecie, por lo menos hasta tanto puedan agregarse otras observaciones a base de mejor material de los dos sexos con distintas edad y procedencia, pero a título de información agrego el cuadro siguiente formado con datos elegidos de los cuadros dados con anterioridad por Lahille (1) y por mí (2), complementando también con las medidas recientemente obtenidas en ejemplares de Mendoza, San Juan, Tucumán, Santiago del Estero y Buenos Aires.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Long. escudete cefálico . . .	84	85	87	87	88	89	90	95	95	80	81	81	87	90
Ancho máx. cefálico	78	78	93	96	84	102	93	95	102	70	67	68	74	47
Ancho a nivel de los ojos . . .	50	52	—	—	56	—	—	—	58	48	48	49	50	51

Datos y procedencia de los ejemplares del cuadro anterior:

Nº 1. — Ejemplar 28.205 de la Secc. Mastozoología del Museo Argentino procedente de Santiago del Estero.

Nº 2. — Ejemplar 33.86 de la Sección Mastozoología del Museo Argentino; procedente de Las Rosas (Buenos Aires).

Nºs 3, 4, 6 y 8. — Según medidas publicadas por Lahille y tomadas en material procedente de Necochea (Buenos Aires).

Nº 5. — Según medidas publicadas por mí y tomadas en un ejemplar procedente de Guaminí (Buenos Aires, O.).

Nº 7. — Según medidas publicadas por mí y tomadas de un ejemplar procedente de los alrededores de Buenos Aires.

Nº 9. — Según medidas publicadas por mí y tomadas de un ejemplar procedente de Sierra de la Ventana (Buenos Aires S.).

Nºs 10 y 13. — Medidas correspondientes al material ahora catalogado, procedente de Uspallata y San Martín respectivamente (Mendoza).

Nº 11. — Ejemplar nº 1345, a. de la Sección Mastozoología del Museo Argentino; procedente de Concarán (San Luis). Coleccionado por la M. E. P. R. A. bajo el nº 36.987.

(1) LAHILLE, F., «Anales Museo La Plata», II, pp. 27-28 (1895).

(2) YEPES, J., «Rev. Univ. Buenos Aires» (2), secc. 5, I, pp. 37 y 38 (1928).

Nº 12. — Ejemplar nº 36.360, coleccionado por la M. E. P. R. A. en La Tala (Tucumán).

Nº 14. Ejemplar nº 37.284 coleccionado por la M. E. P. R. A. en San Juan.

Dasypus septemcinctus Linnaeus

Mulita chica

El material que examiné en el Museo de Mendoza no proviene de localidades de la provincia ni tampoco de límites que permitan hacer suposiciones, pero el doctor Carette me informó que varios viajeros le habían asegurado la presencia de esta mulita, inconfundible con otros dasipódidos, tanto en Rivadavia como en Guayquerías (departamento de San Carlos), datos que coinciden con la referencia hecha por Darwin (1) para esa latitud y en base de la cual incluí dicha provincia en la distribución concretada en 1928 (2).

Como datos de otras provincias que permitan una cierta relación entre las citas de Mendoza y la región oriental de mayor distribución para la especie, solamente puedo incluir la localidad de Moldes (Córdoba, S.O.) de donde poseo material, así como también de la parte noroeste de la misma provincia, según un lote numeroso traído al Museo por el señor Amadeo Artayeta.

(1) DARWIN, CH., «Voy. Beagle, Zool. II, p. 92 y 93 (1840).

(2) YEPES, «Rev. Univ. Buenos Aires», (2), sec. V., I, p. 508 (1928).

FACULTAD DE CIENCIAS
NATURALES Y MUSEO
Biblioteca

Inventario X01603
Fecha 1-11-05
Adquirido por.....
Sig. Top. Caja Y-2